Edulcorantes: el sabor dulce en nuestra vida

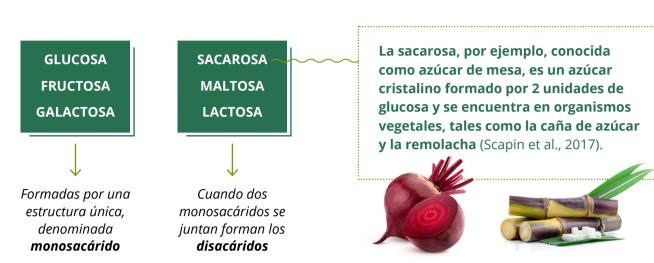
El sabor dulce es una preferencia innata

La preferencia por el sabor dulce nos acompaña desde el nacimiento. Cuando un bebé percibe este sabor, siente una gran satisfacción (Araujo, 2016; Beauchamp, 2016) mientras que lo contrario sucede con sabores tales como el amargo o el agrio (Steiner, 1979). Esto ocurre porque el organismo depende de la glucosa, un azúcar que se desempeña como combustible de la actividad cerebral y muscular (Mergenthaler et al., 2013). El sabor dulce, además de ser placentero, participa del equilibrio alimentario, fisiológico y psicológico (Venditti et al., 2020) y ese estímulo lo producen tanto los azúcares como los edulcorantes no calóricos, que se perciben y reconocen al entrar en contacto con la lengua (Smith; Margolskee, 2001).



Azúcares: ¿qué son y cuanto usar?

Los azúcares son carbohidratos simples. Entre ellos tenemos:



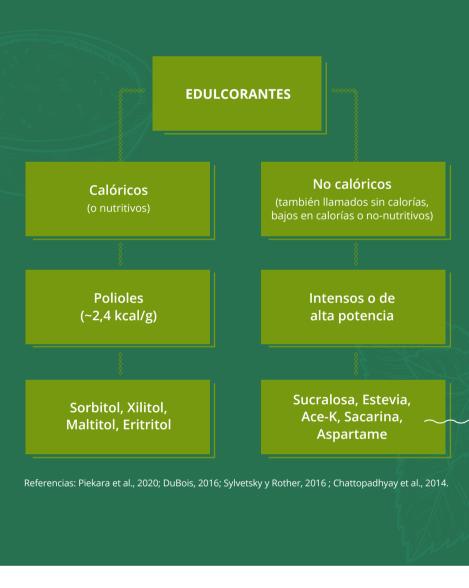
Los azúcares pueden utilizarse para endulzar los alimentos, también bajo la forma de miel o jarabes. Estos pueden encontrarse de forma natural en alimentos y bebidas o pueden ser añadidos. Cuando son añadidos, se denominan azúcares libres (OPAS, 2016).



El consumo excesivo de calorías y/o de azúcares libres está relacionado con el aumento del riesgo a desarrollar sobrepeso, obesidad, diabetes y otras enfermedades no transmisibles. Así que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda limitar los azúcares libres en la dieta al 10% del total de las calorías ingeridas, lo que corresponde a 50 g de azúcares libres (OMS, 2015).



La amplia categoría de los edulcorantes



que dan sabor dulce a los alimentos y bebidas (EFSA, 2010; FAO, 2008). Algunos edulcorantes tienen un límite de uso de acuerdo con el tipo de producto alimenticio en el cuál es utilizado, mientras que otros no tienen una cantidad específica de uso establecida, añadiéndose a niveles de buenas prácticas de manufactura o empleando el mínimo necesario hasta conseguir la función tecnológica de endulzar (EFSA, 2022).

Los edulcorantes son productos

muy inferiores a las de los azúcares y no agregan, o casi no agregan, calorías a los alimentos y bebidas (DuBois, 2016).

Estas sustancias poseen un alto

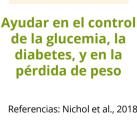
poder de endulzar, son capaces de

aportar sabor dulce con cantidades

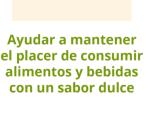
Una de las estrategias para disminuir el consumo excesivo de azúcares libres puede ser su sustitución por edulcorantes no calóricos (ENC) (Faruque et al., 2019). Esa sustitución puede:

para reducción de azúcares

Uso de edulcorantes no calóricos







un aliado en otras estrategias, como la reducción de las calorías en alimentos y bebidas, apoyando la disminución del riesgo o agravamiento de diabetes, sobrepeso, obesidad y otras enfermedades crónicas no transmisibles.

El uso de ENC puede ayudar en la disminución del consumo de azúcares y ser

Toma Nota



Una colaboración de





abiad,















ICBA

REFERENCIAS: Araujo IE de. Circuit organization of sugar reinforcement. Physiol Behav 2016;164:473-7. | Beauchamp GK. Why do we like sweet taste: A bitter tale? Physiol Behav 2016;164:432-7. | Chattopadhyay S, et al. Artificial sweeteners - A review. J Food Sci Technol 2014;51:611-21. | DuBois GE. Molecular mechanism of sweetness sensation. Physiol Behav 2016;164:453-63. | Dyson PA, et al. Diabetes UK evidence-based nutrition guidelines for the prevention and management of diabetes. Diabet Med 2018;35:541-7. | EFSA. Scientific Opinion on Dietary Reference Values for carbohydrates and dietary fibre and EFSA Panel on Dietetic Products, Nutrition, and Allergie. EFSA Journal 2010; 8(3):1462. | EFSA Panel on Dietetic Products, Nutrition and Allergies (NDA). (2011). Scientific Opinion on the substantiation of health claims related to the sugar replacers xylitol, sorbitol, mannitol, maltitol, lactitol, isomalt, erythritol, D-tagatose, isomaltulose, sucralose and polydextrose and maintenance of tooth mineralisation by decreasing tooth demineralisation (ID 463, 464, 563, 618, 647, 1182, 1591, 2907, 2921, 4300), and reduction of post [] prandial glycaemic responses (ID 617, 619, 669, 1590, 1762, 2903, 2908, 2920) pursuant to Article 13 (1) of Regulation (EC) No 1924/2006. EFSA Journal, 9(4), 2076. Disponible en: https://efsa.onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.2903/j.efsa.2011.2076. | EFSA. Sweeteners. 2022. Disponible en: https://www.efsa.europa.eu/ en/topics/topic/sweeteners | Faruque S, et al. The Dose Makes the Poison: Sugar and Obesity in the United States – a Review. Polish J Food Nutr Sci 2019;69:219–33. | FAO. Codex Alimentarius (1989) Class names and the International numbering system for food additives CAC/GL 36-1989 adopted in 1989, revision: 2008, amendment: 2015. Food and Agriculture Organization of the United Nations, Rome, and World Health Organization, Geneva. Disponible en: http://www.fsqtsc.com | Gupta P, et al. Role of Sugar and Sugar Substitutes in Dental Caries: A Review. ISRN Dent 2013;2013:1-5. | Mergenthaler P, et al. Sugar for the brain: The role of glucose in physiological and pathological brain function. Trends Neurosci 2013;36:587-97. | Mortensen A. Sweeteners permitted in the European Union: Safety aspects. Scand J Food Nutr 2006;50:104–16. | Nichol AD, et al. Glycemic impact of non-nutritive sweeteners: a systematic review and meta-analysis of randomized controlled trials. Eur J Clin Nutr 2018;72:796–804. | OMS. Ingestão de açúcares por adultos e crianças 2015. Disponible en: https:// alimentacaosaudavelesustentavel.abae.pt/wp-content/uploads/2016/02/ingestao-de-acucares-por-adultos-e-criancas_portugues.pdf | OPAS. Pan American Health Organization. "Pan American health organization nutrient profile model." (2016): 18-20. Disponible en: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/18621/9789275118733_eng.pdf | Piekara A, et al. Sweetening agents and sweeteners in dietary supplements for children-analysis of the Polish market. Nutrients 2020;12:1-9. | Rogers PJ, et al. Does low-energy sweetener consumption affect energy intake and body weight? A systematic review, including meta-analyses, of the evidence from human and animal studies. Int J Obes 2016;40:381–94. | Scapin T, et al. Added sugars: Definitions, classifications, metabolism and health implications. Rev Nutr 2017;30:663–77. | Smith, David V.; Margolskee, Robert F. Making sense of taste. Scientific American, v. 284, n. 3, p. 32-39, 2001. | Steiner JE. Human facial expressions in response to taste and smell stimulation. In: Advances in child development and behavior. JAI, 1979. p. 257-295. Sylvetsky AC, Rother KI. Trends in the consumption of low-calorie sweeteners. Physiol Behav 2016;164:446-50. | Venditti C, et al. Determinants of sweetness preference: a scoping review of human studies. Nutrients 2020;12:1-28.